

## Procesos de paz

- ❑ El Gobierno de Sudán del Sur y los rebeldes del SPLA-IO ratificaron el Acuerdo de Paz propuesto por la IGAD-Plus.
- ❑ La milicia progubernamental GATIA y de la Coordinadora de Movimientos de Azawad (CMA) rompieron el cese al fuego pactado en el Acuerdo de Paz del Norte de Malí.
- ❑ El FRELIMO y el opositor RENAMO rompieron las conversaciones de paz en Mozambique.
- ❑ Las negociaciones para una salida política al conflicto en Libia continuaron desarrollándose de forma accidentada, pese al anuncio de un acuerdo en julio.
- ❑ La cancelación de la segunda ronda de diálogo entre los talibán y el Gobierno afgano puso en peligro el proceso de reconciliación.
- ❑ Dos influyentes líderes tribales se mostraron dispuestos a negociar con el Gobierno pakistaní una salida política al conflicto en Baluchistán.
- ❑ En Myanmar, las diferencias entre los grupos insurgentes y el Gobierno provocaron una firma parcial del acuerdo del alto el fuego.
- ❑ En Filipinas se incrementó la tensión entre el Gobierno y el MILF por las dificultades en la aprobación de una ley que permita la implementación del acuerdo de paz.
- ❑ En el sur de Tailandia, se reanudó el diálogo entre el Gobierno y una organización que agrupa a seis grupos insurgentes.
- ❑ El proceso de diálogo en Turquía se mantuvo inactivo y el alto el fuego unilateral del PKK se dio por roto, en un contexto de grave incremento de la violencia.
- ❑ Serbia y Kosovo alcanzaron un paquete de acuerdos que incluye un pacto para la creación de una asociación de municipalidades serbias de Kosovo.

En este apartado se analizan aquellos conflictos armados o conflictos no resueltos que han entrado en una fase de negociación formal, que están explorando el inicio de unas negociaciones o que las han roto o congelado por algún motivo durante el tercer trimestre de 2015.

### 3.1. Evolución de los procesos de paz

Tabla 3.1. Evolución de las negociaciones en el tercer trimestre de 2015

Bien (7)	Con dificultades (14)	Mal (5)	En exploración (2)
<i>Chipre</i>	RCA	<i>Armenia-Azerbaiján</i>	Colombia (ELN)
Colombia (FARC)	Sudán (Darfur)	<i>(Nagorno-Karabaj)</i>	Pakistán (Baluchistán)
<i>RDC - Rwanda</i>	Sudán (SPLM-N)	Turquía (PKK)	
Sudán del Sur (SPLA-IO)	Sudán (Dialogo Nacional)	Afganistán	
<i>Serbia-Kosovo</i>	Malí	<i>Filipinas (MILF)</i>	
India (NSCN-IM)	<i>Mozambique</i>	Filipinas (NDF)	
<i>India (ULFA)</i>	<i>Senegal (Casamance)</i>		
	<i>Georgia (Abjasia)</i>		
	<i>Georgia (Osetia del Sur)</i>		
	<i>Moldova (Transdnestría)</i>		
	Ucrania		
	Myanmar		
	<i>Filipinas (MNLF)</i>		
	Tailandia (sur)		

(En la tabla sólo figuran los casos de los que posee información durante el trimestre. En cursiva se señalan los conflictos no resueltos y que no están en fase de lucha armada o que en estos momentos no son catalogables como

“conflicto armado”. En la tabla de “exploración” sólo figuran los procesos que inician esa fase por primera vez o después de un largo período de tiempo sin diálogos o acercamientos).

De las 28 negociaciones e iniciativas de paz analizadas, 16 corresponden a conflictos armados y 12 a conflictos no armados o situaciones de tensión. Algunas de ellas tienen lugar en el marco de un mismo conflicto armado, aunque se tratan de negociaciones de paz diferentes. 14 han sufrido dificultades, cinco más han ido mal y siete se han desarrollado satisfactoriamente. En dos casos se han producido exploraciones y contactos preliminares de cara a establecer un futuro proceso de paz.

### África

#### a) África Austral

En Mozambique, el trimestre empezó bien en cuanto a avances las negociaciones de paz entre la RENAMO y el FRELIMO, aunque poco a poco las dudas y tensiones sobre la implementación de puntos del acuerdo llevaron a la ruptura del proceso negociador en el mes de agosto. Después de haber transcurrido 111 rondas de diálogo, en un periodo superior a dos años, el Gobierno, encabezado por el partido FRELIMO que preside Filipe Nyusi, y el partido opositor RENAMO (antiguo grupo armado) que encabeza Afonso Dhlakama, anunciaron durante el mes de julio, por medio del representante gubernamental en las negociaciones, el ministro de Agricultura Jose Pacheco, y del representante de la delegación de la RENAMO, Saimone Macuiana, el inicio de las negociaciones relativas al cuarto y último punto de la agenda de diálogo, centrada en aspectos económicos y la distribución de recursos en el país. Dinis Sengulane, obispo anglicano retirado que funge como portavoz del equipo mediador, afirmó que el inicio de la negociación en su cuarto punto, significa que el proceso está dando resultados. Sin embargo, durante el mes se volvieron a generar tensiones sobre otros puntos de la agenda que aún están pendientes de concretar. El punto tres, relativo a la separación de los partidos políticos del Estado, y sobre el cual ambas partes habían firmado una declaración de principios, se volvió a encallar, debido a que la RENAMO insiste en que el acuerdo alcanzado debe convertirse en ley con la aprobación parlamentaria. Por su parte, el punto dos, que compete a asuntos relativos a defensa y seguridad, siguió sin reportar avances. La RENAMO exige una distribución paritaria en los mandos de seguridad (Policía y Ejército), antes de entregar la lista de combatientes de su milicia para la integración en las fuerzas de seguridad. El Gobierno, por su parte, se ha negado a esta distribución del poder en los altos mandos de las fuerzas de seguridad, exigiendo el desarme de la milicia y su integración en las fuerzas de seguridad nacionales. La RENAMO a su vez ha seguido exigiendo al Gobierno la política de municipalización que les permita el control de las seis provincias del norte y el centro que el partido reclama haber ganado en las pasadas elecciones de 2014 (Manica, Sofala, Tete, Zambezia, Nampula y Niassa). Al respecto, en unas jornadas de veteranos de la RENAMO, mantenidas el 21 y 22 de agosto en la ciudad de Quelimane, el partido volvió a amenazar al Gobierno con tomar las provincias exigidas por la fuerza. A las discrepancias sobre estos puntos de la negociación, se unieron las tensiones generadas por la dinámica de acusaciones mutuas de violación del cese al fuego previsto en el Acuerdo de Paz del 5 de septiembre del 2013. En este clima, el líder de la RENAMO anunció la suspensión del diálogo de paz. Filipe Nyusi, el presidente mozambiqueño, ofreció una reunión bilateral a Dhlakama para tratar de reconducir las negociaciones de paz. La RENAMO desestimó inicialmente esta posibilidad arguyendo que no es una prioridad, a la vez que acusó al Gobierno de haber debilitado el acuerdo de paz con la decisión de cancelar la misión de observación internacional, la EMOCHM.

### b) África Occidental

El acuerdo de paz alcanzado por todas las partes el pasado 20 de junio en el conflicto del Norte de Malí, sufrió el episodio más grave registrado el pasado 15 de agosto, cuando combatientes de la milicia progubernamental GATIA y de la Coordinadora de Movimientos de Azawad (CMA), rompieron el cese al fuego pactado y se enfrentaron durante días por el control de la ciudad de Anéfis, ubicada al norte de la región de Kidal. GATIA se hizo con el control de la ciudad, arrebatándosela a la CMA y causando cerca de 20 muertos. Posteriormente, la misión de paz de la ONU en el país, la MINUSMA, estableció una zona de seguridad de 20 kilómetros alrededor de la ciudad de Kidal para tratar de restablecer la paz. La CMA acusó a GATIA de romper el acuerdo de paz, debido a que Anéfis estaba bajo control de la CMA antes de la firma de la paz, y en el armisticio acordado, se detalla que ninguna de las partes puede avanzar en la captura de nuevos territorios. Como reacción al ataque, la CMA se retiró del Comité de Seguimiento del Acuerdo de Paz, anunciando su suspensión. El incidente, al que se sumaron durante el trimestre otros pequeños enfrentamientos en las regiones de Gao y Tombuctú, puso en alerta el incipiente proceso de paz, y requirió la mediación de la UA y la MINUSMA. Finalmente, la Plataforma, grupo al que pertenece la milicia GATIA, acordó la retirada de Anéfis, abandonando la ciudad el 7 de septiembre. El 28 de septiembre la CMA volvió a controlar la ciudad de Anéfis y anunció su vuelta al Comité de Seguimiento del Acuerdo de Paz, lográndose de esta forma reactivar el proceso. En paralelo, el acuerdo de paz empezó a avanzar en otros aspectos. El Comité de Seguimiento del Acuerdo de Paz se puso en marcha el 20 de junio y estará presidido por Argelia. El Comité tiene por objetivo definir las reglas de procedimiento, así como establecer los plazos de las disposiciones del acuerdo de paz. El 21 y 22 de julio, en su tercera reunión, el Comité adoptó su reglamento interno (mandato, funciones y órganos del Comité) e incluyó a Francia, Nigeria y los EEUU como miembros oficiales de la mediación. A su vez, el 21 de julio, se aprobó que Argelia también co-presidiese los otros cuatro subcomités temáticos previstos en el Acuerdo de Paz: Defensa y Seguridad (junto con MINUSMA); Instituciones Políticas (con la UA); Justicia, Reconciliación y Cuestiones Humanitarias (junto con la CEDEAO); y el subcomité de Desarrollo Económico y Cultura (de la mano de la UE). Las partes de Malí todavía tienen que designar a los vicepresidentes de los cuatro subcomités. El 16 de septiembre, y con el objeto de vigilar y supervisar el alto el fuego, la MINUSMA informó del despliegue de los primeros 13 observadores militares de los 40 aprobados por el Consejo de Seguridad de la ONU, con la intención de que a finales de octubre se encuentren todos los observadores operativos desde el terreno para verificar el cumplimiento del alto el fuego y evitar violaciones del mismo. Finalmente, y a pesar de la firma del acuerdo y de los avances en la implementación de los mecanismos, la situación de seguridad en el Norte de Malí siguió siendo volátil, ya no sólo por los enfrentamientos entre la CMA y la Plataforma que suponían la violación del cese al fuego pactado, sino también porque se han seguido produciendo ataques perpetrados por grupos de carácter yihadista que fueron excluidos del acuerdo de paz, y que han tenido como principales objetivos a las fuerzas de defensa y seguridad de Malí y a la MINUSMA<sup>1</sup>.

### c) Cuerno de África

El Gobierno de Etiopía confirmó a mediados de septiembre que el líder rebelde Mola Asgedom, refugiado en Eritrea, junto con alrededor de 800 combatientes de su grupo armado, el Movimiento Democrático del Pueblo Tigrayán (TPDM), se habían rendido a las autoridades etíopes. Mola se desplazó de Eritrea a Sudán, y sus combatientes cruzaron la frontera hacia Etiopía. El TPDM inició una rebelión en 2001 para intentar democratizar el país, aunque su

---

<sup>1</sup> Véase el resumen de Malí (norte) en el capítulo 1 (Conflictos armados).

actividad ha sido limitada. Etiopía previamente había calificado a dicho grupo armado como marioneta de Eritrea, aunque el mismo Mola destacó que el grupo había estado en contacto con Addis Abeba desde hacía más de un año. Las autoridades eritreas no se pronunciaron sobre los hechos. Esta deserción se produce tras la noticia de la formación el 7 de septiembre de una coalición opositora llamada "Salvation of Ethiopia through Democracy", compuesta por el TPDM, Arbegnoch Ginbot 7 for Unity and Democratic Movement (AGUDM), el Afar Peoples Liberation Movement (APLM) y el Amhara Democratic Force Movement (ADFM), coalición de la que Mola había sido escogido vicepresidente. **Eritrea y Etiopía** se han acusado reiteradamente de apoyar a los grupos armados opositores que pretenden derrocar al otro Gobierno, herencia de la guerra que les enfrentó a finales de los años noventa y cuya resolución todavía sigue enquistada alrededor de la localidad de Badme, ocupada por Etiopía a pesar de la resolución de La Haya de 2002 que devolvía su control a Eritrea.

### d) Grandes Lagos y África Central

Durante el trimestre el proceso de paz en **RCA** estuvo estancado y se produjeron pocos avances en la implementación del acuerdo alcanzado en el Foro de Reconciliación Nacional de Bangui, celebrado en mayo de 2015, en el que se aprobó el Pacto Republicano para la Paz, la Reconciliación Nacional y la Reconstrucción. A finales de julio, el Grupo de Contacto Internacional para la RCA celebró una reunión en Addis Abeba. Entre sus conclusiones destacaban las siguientes: la necesidad de afirmar el derecho de los refugiados de votar en las elecciones; la importancia de respetar la cláusula de no elegibilidad de la Carta de Transición, y la imperiosa necesidad de respetar el calendario para las elecciones. En las conclusiones también se hacía hincapié en la necesidad de forjar un consenso nacional sobre la reforma del sector de la seguridad y sus vínculos con el proceso de desarme, desmovilización, reintegración y repatriación. En este sentido, el Consejo Nacional de Transición reconsideró su decisión anunciada el 30 de junio de rechazar el voto de la población refugiada (mayoritariamente musulmana) en las elecciones presidenciales previstas inicialmente en octubre. El 20 de agosto el Consejo Nacional de Transición anunció que garantizaría su voto por orden del Tribunal Constitucional, ante la preocupación de la comunidad internacional. Los retos para la población desplazada a la hora de registrarse también eran importantes. El 30 de agosto el Consejo Nacional de Transición aprobó una nueva Constitución que debía ser sometida a referéndum el 5 de octubre pero a mediados de septiembre el Consejo también decidió posponer la consulta, lo que hace suponer que se celebrará en 2016. El borrador de Constitución incluía el límite de dos mandatos a la presidencia del país. El diálogo político permaneció bloqueado y en septiembre un grupo vinculado a la antigua coalición Séléka que se disponía a participar en un encuentro en la capital con otros actores del proceso de paz de RCA fue atacado, lo que congeló la iniciativa y se desencadenó una escalada de la violencia.<sup>2</sup>

En lo concerniente a las difíciles relaciones entre **RDC y Rwanda**, a finales de septiembre ambos países se reunieron en Kigali para trabajar en un plan conjunto de seguridad que podría resolver la crisis que arrastran ambos países en los últimos años y que ha tenido esporádicas expresiones de violencia. Representantes oficiales militares y los respectivos ministros de Defensa se reunieron en Kigali y acordaron el establecimiento de un equipo conjunto para promover la repatriación de los miembros del antiguo grupo armado M23 (enfrentado a RDC y que contaba con el apoyo de Rwanda) todavía presentes en Rwanda, y los miembros de grupo armado FDLR (enfrentado a Rwanda y que contaba con el apoyo de RDC) presentes en RDC. Los representantes también acordaron celebrar reuniones de seguridad regularmente. Las relaciones entre ambos países se enfriaron a raíz de un informe de la ONU en el que acusaba a Rwanda de apoyar al M23,

<sup>2</sup> Véase el resumen de RCA en el capítulo 1 (Conflictos armados).

presente en RDC, y mientras Kigali desmentía este informe, acusaba a Kinshasa de apoyar a las FDLR. Esta reunión celebrada en Kigali el 26 de septiembre ha sido precedida por otras celebradas en paralelo a las cumbres de la Conferencia Internacional de la región de los Grandes Lagos en Luanda el 13 de mayo y en Kinshasa el 27 de junio. En una declaración conjunta, el ministro de Defensa rwandés, James Kabarebe, y su homólogo congolés, Aimé Lusa-Diese Ngoi-Mukena, afirmaron que ambos países han acordado resolver los problemas de seguridad entre ambos. El elemento de mayor preocupación es el desarme de las FDLR, cuyo número se estima entre 1.500 y 2.000 combatientes, y Kigali estima que esta cifra se eleva a entre 3.500 y 8.500 combatientes. El llamamiento para proceder a su desarme voluntario expiró el 2 de enero de 2015, y Kinshasa ha estado presionando para que Rwanda proceda a la extradición de los miembros del M23 que huyeron a Rwanda después de ser derrotados por la brigada de la ONU en noviembre de 2013. Kigali ha insistido desde entonces que estaba cumpliendo con su obligación internacional de proteger a los combatientes que huían, entre ellos los líderes del M23.

El acuerdo de paz propuesto por la IGAD-Plus en Sudán del Sur, fue ratificado por todas las partes implicadas en el conflicto durante el mes de agosto, tras 20 meses de violencia, negociaciones, acuerdos incumplidos, fuertes presiones internacionales y amenazas de sanciones y embargos de armas. La IGAD-Plus está formada por: IGAD, UA, ONU, EEUU, China, UE, Reino Unido y Noruega. De esta forma, tanto el Gobierno sur sudanés presidido por Salva Kiir, el opositor movimiento rebelde SPLM-IO, encabezado por Riek Machar, el grupo de ex detenidos del SPLM, encabezado por Pagan Amum y representantes de otros partidos políticos así como de la sociedad civil sur sudanesa, firmaron el acuerdo de paz que sienta las bases para la reconstrucción nacional. El 24 de julio, la IGAD Plus propuso a las partes un borrador de acuerdo de paz, dando hasta el día 17 de agosto para lograr su firma, con el objeto de lograr el fin de un conflicto que se cronificaba y que no había logrado los frutos esperados en las negociaciones mantenidas. La presentación de la propuesta coincidió con la visita de Estado que realizó el presidente estadounidense Barack Obama a la región. El 27 de julio Obama se reunió en la capital etíope con los líderes africanos, donde entre otros aspectos, uno de los puntos giró en torno a la situación de Sudán del Sur, discutiéndose al respecto posibles sanciones y penalizaciones si las partes no se comprometían con el acuerdo de paz en la fecha dictada por la IGAD-Plus. El 17 de agosto el acuerdo fue ratificado por Machar y Amum, pero no por Salva Kiir, quien solicitó más tiempo para su valoración. Al Gobierno sur sudanés se le concedió una prórroga de 15 días, periodo en el cual el Gobierno de EEUU envió un borrador al Consejo de Seguridad de la ONU para la inmediata implementación de sanciones y el embargo de armas si el pacto no se firmaba por el Gobierno el 1 de septiembre. Finalmente, el 26 de agosto, y tras la realización de diversas consultas, e incluyendo una lista de **16 diferentes reservas** [que no han sido aceptadas por la IGAD-Plus] Salva Kiir ratificó el acuerdo afirmando su disconformidad con el mismo y que lo hacía bajo presiones y amenazas. La firma se produjo en la capital sur sudanesa, Juba, y en ella estuvieron presentes el primer ministro etíope Hailemariam Desalegn, el presidente de Uganda Yoweri Museveni, el primer vicepresidente sudanés Bakri Hassam Salih y el presidente keniano Uhuru Kenyatta.

El acuerdo de paz está compuesto por medidas en **7 diferentes capítulos de actuación**, que buscan garantizar el mantenimiento de la paz y la estabilidad en el país, y donde destacan los siguientes puntos que representan las bases del acuerdo:

Capítulo	Puntos principales
Capítulo 1) Gobierno de Transición de Unidad Nacional	<ul style="list-style-type: none"> <li>Creación de un Gobierno de Transición en 90 días para gobernar durante 30 meses, compuesto en un 53% por el SPLM, 33% SPLM-IO, 7% SPLM FD y 7% otros partidos.</li> <li>Presidencia para el SPLM (Kiir) y creación de dos vicepresidencias, la de mayor peso para el SPLM-IO (Machar).</li> </ul>



	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Celebración de elecciones 60 días antes del fin del mandato del Gobierno de transición.</li> <li>• Los estados de Alto Nilo y Unidad serán gobernados por el SPLM-IO, mientras que Jonglei estará en manos del Gobierno. (En estos tres estados se ha desarrollado el grueso de la guerra actual)</li> </ul>
Capítulo 2) Cese al fuego permanente y mecanismos de seguridad	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Cese al fuego permanente para todas las partes implicadas 72 horas después de la firma, y cumplimiento del acuerdo de cese de hostilidades de enero de 2014.</li> <li>• 45 días para el desarme, desmovilización y repatriación de actores armados no estatales.</li> <li>• 90 días para que todas las fuerzas militares salgan de la capital Juba.</li> <li>• Unificación de las Fuerzas Armadas (SPLM y SPLM-IO) en un sólo Ejército en 18 meses.</li> </ul>
Capítulo 3) Asistencia humanitaria y reconstrucción	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Garantizar asistencia humanitaria, protección y derechos de la población civil.</li> <li>• Garantizar el retorno de refugiados y desplazados.</li> <li>• Establecimiento de un fondo especial para la reconstrucción.</li> </ul>
Capítulo 4) Recursos económicos y financieros	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Medidas basadas en la transparencia, rendición de cuentas y anticorrupción.</li> <li>• Reformas institucionales: banco nacional, presupuesto nacional, comisión anticorrupción, etc.</li> <li>• Manejo de recursos: petróleo, tierras, agua, agricultura y ganadería, etc.</li> </ul>
Capítulo 5) Justicia transicional, rendición de cuentas, reconciliación y restitución	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Creación de 3 instituciones de justicia transicional:             <ul style="list-style-type: none"> <li>○ 1) Comisión de la Verdad, Reconciliación y Sanación, creada por el Gobierno de Transición;</li> <li>○ 2) Corte Híbrida para Sudán del Sur, creada por la UA para investigar y perseguir violaciones de la ley internacional en ambos bandos;</li> <li>○ 3) Autoridad para la Compensación y la Reparación, creada por el Gobierno.</li> </ul> </li> </ul>
Capítulo 6) Constitución Permanente	<ul style="list-style-type: none"> <li>• En 18 meses se debe de completar el proceso constituyente.</li> </ul>
Capítulo 7) Comisión de seguimiento y evaluación	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Establecimiento de la Comisión por parte de la IGAD-Plus donde participaran representantes de 13 actores sur sudaneses y 19 actores externos presentes en el proceso de mediación, que será la encargada de verificar el proceso de transición.</li> </ul>

La lista separada de **16 diferentes reservas del Gobierno de Sudán del Sur al acuerdo de paz, desestimadas todas por la IGAD-Plus**, incluye importantes aspectos que cuestionan el reparto del poder con los rebeldes, así como califica la propuesta, en algunos de sus puntos, como de "humillación", "recompensas para la rebelión" e incluso como "neo colonialista", poniendo en entredicho el valor y posible recorrido de la paz alcanzada. Algunas de las exigencias que el Gobierno sur sudanés exige revisión son:

- Reparto de cuotas de poder en el Gobierno de Transición para ambos bandos.
- Creación de la figura de primer vicepresidente en manos de los rebeldes, que volvería a colocar a Machar en la posición previa que dio origen a la guerra. Esto representaría una humillación para el actual vicepresidente.

- Entrega a los rebeldes de los estados de Unidad y Alto Nilo, principales estados productores de petróleo, lo cual para el Gobierno enviaría el mensaje de que las rebeliones obtienen recompensas.
- Desmilitarización de la capital Juba, que representa para Kiir un asunto de soberanía nacional, de protección de la nación, y que no puede ser parte de ningún acuerdo.
- Proceso gradual (18 meses) de integración de rebeldes en un único ejército. Kiir arguye que *“el período de transición debe comenzar con un ejército nacional, no dos ejércitos”*.
- Papel de la Comisión de Monitoreo y Evaluación (JMEC), que representaría, según el texto, la pérdida de soberanía e independencia que tanto le ha costado al país.

A la par de este anexo no aceptado por la IGAD-Plus, que viene a poner nuevos obstáculos en el camino en la construcción de la paz, se han alzado **voces disidentes con el acuerdo alcanzado desde ambos bandos**. Del lado del Gobierno de Sudán del Sur, altos cargos militares del Ejército Nacional han cuestionado la ratificación de Salva Kiir del pacto, mostrando nuevas fragmentaciones al interior del SPLA/M. Del lado de la oposición, un grupo de comandantes de alto rango del SPLM-IO, encabezados por Peter Gatdet y Gathoth Gatkuoth, desertaron y anunciaron la creación de otro movimiento armado el 11 de agosto. En un comunicado hecho público en Khartoum, el grupo manifestó su oposición a cualquier acuerdo de paz que incluyese a Salva Kiir y a Riek Machar como líderes del Gobierno de Transición y Unidad Nacional, tachándolos de ser los responsables de la guerra y los mayores obstáculos para alcanzar la paz por haber polarizado y dividido a las comunidades dinka y nuer.

En el recientemente firmado acuerdo de paz, se explicitan las tensiones que los Gobiernos de Sudán y Sur Sudán siguen manteniendo, donde **donde cada Estado ha seguido acusando al otro de apoyar y mantener sus rebeliones domésticas, en el mantenimiento de unas dinámicas de guerra por delegación**. En el acuerdo de paz [donde la firma del Gobierno de Sudán está presente como garante y miembro del IGAD] el texto incorpora en su capítulo II, Cese al fuego permanente y mecanismos de seguridad, algunos puntos que hacen relación directa a esta dinámica. Por un lado, el llamamiento al cese al fuego es extensivo a todas las partes implicadas en el conflicto, incluyendo los aliados de cada parte (fuerzas y milicias), que en el caso del Gobierno de Salva Kiir hacen alusión indirectamente, entre otros, a las Fuerzas Armadas ugandesas y a los movimientos armados rebeldes que combaten en la vecina Sudán; y en el caso de las fuerzas rebeldes sur sudanesas del SPLA-IO, a su alianza con el Gobierno de al-Bashir. Por otro lado, en su artículo 1.6, cap. II, el texto es completamente explícito al respecto de la participación de las fuerzas rebeldes sudanesas en la guerra del sur, donde literalmente se expresa: *“Las partes en conflicto están de acuerdo en que todos los actores de seguridad no estatales, incluyendo, pero no limitado a las Fuerzas Revolucionarias de Sudán (SPLM-N, JEM, SLA-Minawi, SLA-Abdulwahid) deberán ser desarmados, desmovilizados y repatriados [...]”*. Este punto ha sido contestado por el Gobierno de Sudán del Sur en el documento anexo al acuerdo de paz, exponiendo al respecto que esa afirmación incrimina a su Gobierno y que los grupos armados rebeldes sudaneses no están presentes en territorio de Sudán del Sur.

Por otro lado, en **Sudán** el trimestre también presentó avances en diversos conflictos que se mantienen abiertos en el país. En la **región de Darfur**, y como parte de los diferentes procesos de mediación abiertos para tratar de lograr la reconciliación entre pueblos enfrentados, en **septiembre representantes de las comunidades étnicas salamat y fellata, firmaron un acuerdo de paz entre ambos pueblos** para tratar de poner fin a los enfrentamientos intercomunitarios que han dejado un balance de 205 víctimas mortales y decenas de personas heridas desde que comenzaron en febrero del 2015. El acuerdo fue precedido por un pacto de cese de hostilidades, firmado el día 7 de septiembre en la comunidad de Buram, Darfur Sur, realizado bajo la mediación del jefe tradicional del grupo Habaniya, que contó a su vez con la presencia de representantes de las comunidades de Tullus, Dimsu, El Radoom, El Sunta y Gireida. En el pacto alcanzado cada grupo

se comprometió a indemnizar al otro por las pérdidas humanas, así como por los daños y pérdidas de propiedad ocasionados. Por otro lado, y bajo los auspicios del denominado Comité de Dialogo Darfur-Darfur, apoyado por la UNAMID, comenzaron a impulsarse otros procesos de mediación: En la región de **Darfur Norte**, dieron inicio mediaciones con diferentes grupos de la localidad de **Mellit** para lograr la paz y estabilidad; mientras, en **Darfur Este**, se dispusieron conversaciones para la resolución de las disputas que mantienen los grupos **rizeigat** y **ma'aliya**, iniciando conversaciones de paz en la región de Kordofán Oeste el pasado 15 de septiembre, con el fin de detener los enfrentamientos prolongados entre ambos pueblos.

En el conflicto que sacude las regiones de Kordofán Sur y Nilo Azul, el 29 de junio, el grupo armado **Sudan People's Liberation Movement-North (SPLM-N)** se convirtió en el primer actor africano no estatal en firmar el **Acta de Protección de Menores**. El SPLM-N, a través de su secretario general, Yasir Arman, y del jefe de formación política, Orwa Hamdan Zeid, firmaron en Ginebra el compromiso para la protección de los menores contra los efectos de los conflictos armados. El texto, representa una iniciativa desarrollada para permitir que los grupos armados que no son reconocidos como partes en los tratados internacionales, puedan ratificar acuerdos sobre protección de menores. La adhesión del SPLM-N representa la primera de un grupo armado africano no estatal, lo cual significa un gran avance para la población civil inmersa en las regiones de conflicto. Éste no ha sido el primer acuerdo que el SPLM-N ha firmado en base a las normas humanitarias y la Convención de Ginebra, ya que en el año 2013 el grupo también ratificó la prohibición de minas anti personas. El anuncio se ha sumado al acuerdo alcanzado durante el mes de mayo donde los tres principales grupos rebeldes de Darfur (el Movimiento de Justicia e Igualdad (JEM), el Movimiento de Liberación de Sudán dirigido por Abdel Wahid al-Nur (SLM-AW) y el SLM bajo el mando de Minni Minawi (SLM-MM)), anunciaron su compromiso de impulsar esfuerzos para proteger los derechos de los menores y adherirse a las normas internacionales vigentes, ratificando su compromiso en una reunión consultiva mantenida los días 27 y 28 de mayo en Stadtschlaining, Austria, en el Centro Austriaco de Estudios para la Paz y la Resolución de Conflictos.

En lo relativo al impulso del **Diálogo Nacional**, el presidente de Sudán, Omar al-Bashir, manifestó su intención de acelerar la puesta en marcha de las conversaciones con todos los movimientos armados de Darfur, Kordofán Sur y Nilo Azul, firmando el 22 de septiembre dos decretos presidenciales. Los decretos incluyen un cese al fuego de dos meses de duración en las áreas de conflicto, así como el ofrecimiento de una amnistía general para los líderes de los movimientos rebeldes que formen parte de las conversaciones de paz. El día previo a la presentación de ambos decretos, el presidente sudanés remarcó su intención de que los conflictos en las tres regiones lleguen a su fin antes de finalizar el año, concluyendo de esta manera con un conflicto iniciado en el año 2003 en Darfur y en el 2011 en las regiones de Kordofán Sur y Nilo Azul con los rebeldes del SPLA-N. El Congreso Nacional afirmó que el próximo 19 de octubre es la fecha prevista para iniciar las conversaciones del Diálogo Nacional. La coalición de movimientos armados **Sudan Revolutionary Front (SRF)**, que integra a grupos provenientes de Darfur, Kordofán Sur y Nilo Azul, expresó sus dudas sobre los motivos reales de los decretos aprobados. El líder del **Sudan Liberation Movement (SLM-AW)**, y co-vice presidente del SRF, Abdel Wahid al-Nur, recordó al Gobierno de al-Bashir que en lugar de generar este tipo de decretos, el Gobierno debería implementar las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU y desarmar a las milicias Janjaweed. El SRF, en una reunión mantenida con la llamada troika (EEUU, Reino Unido y Noruega), avanzó que participaría en el Diálogo Nacional, afirmando su intención de firmar una tregua de cese de hostilidades de seis meses en las regiones de Nilo Azul, Kordofán Sur y Darfur.

Los avances en el proceso de paz de la región este de Sudán, más conocido con el **ESPA (Eastern Sudan Peace Agreement)** firmado entre el Gobierno y los rebeldes del **Eastern Front (EF)** el 16



de octubre de 2006, concretamente con la desmovilización y reintegración de combatientes, han generado diferencias entre el Gobierno y el grupo de excombatientes. A finales de septiembre, el comisionado general de la Oficina de Desarme, Desmovilización y Reintegración afirmó que la fase de desmovilización de excombatientes en el estado del Mar Rojo, había finalizado, logrando la inscripción de 900 personas en el programa. Sin embargo, el presidente del grupo de excombatientes del EF en el estado del Mar Rojo, Omar Hashem al-Khalifa, desmintió estas afirmaciones mostrando su descontento con el proceso de reintegración de excombatientes en las Fuerzas Armadas y en las administraciones públicas. El grupo de excombatientes negó que el proceso de desmovilización hubiese concluido, y demandó una investigación sobre la lista de 900 personas supuestamente desmovilizadas, denunciando que muchos de los nombres de la lista son falsos. Al mismo tiempo, se demandó un inventario de los fondos del programa destinados a la desmovilización de combatientes del EF.

### e) Magreb

Las conversaciones en busca de una salida política para el conflicto en Libia continuaron desarrollándose de manera accidentada durante el trimestre. En julio las negociaciones impulsadas por la ONU derivaron en la suscripción de un acuerdo político preliminar en Skhirat (Marruecos) que contempla la creación de un gobierno de consenso nacional por un período de dos años (que acabaría en la celebración de elecciones parlamentarias), la extensión del mandato de la Casa de Representantes –el Parlamento que recibió reconocimiento internacional y que mantiene su sede en Tobruk– y la configuración de un Consejo de Estado en el que participarían los integrantes del Congreso General Nacional (CGN) –el Parlamento con sede en Trípoli que constituye otro de los principales polos de poder en el país–. Se trataba del cuarto borrador de acuerdo presentado por el enviado especial de la ONU para Libia, Bernardino León. El acuerdo fue respaldado por la mayoría de las facciones participantes en el diálogo político (entre ellas las autoridades de la Cámara de Representantes, delegados de partidos políticos, ayuntamientos y sociedad civil), pero no por el CGN que consideró que faltaba claridad sobre las competencias y el papel que jugaría el Consejo de Estado. Las autoridades de Trípoli desean que el Consejo de Estado tenga poderes similares a los de la Cámara de Representantes en materia legislativa y en la designación de puestos clave en las instituciones. También plantearon un reconocimiento al pronunciamiento de la Corte Suprema, que invalidó la Cámara de Representantes, una enmienda rechazada por las autoridades de Tobruk.

Durante agosto y septiembre se celebraron diversas rondas de reuniones en Ginebra y Skhirat, en las que el CGN insistió en la necesidad de introducir cambios al acuerdo de julio. El futuro del polémico general Khalifa Hifter, aliado de las autoridades libias en Tobruk y jefe de sus fuerzas militares, también fue motivo de debates, ya que el CGN no desea que asuma como jefe de las fuerzas armadas. Hasta finales del período, y pese a los plazos impuestos por León, se mantuvieron las divergencias entre el CGN y la Cámara de Representantes. A lo largo del trimestre también se evidenciaron las tensiones y divisiones en el seno de los principales bandos en pugna y el escepticismo de algunos sectores respecto a un acuerdo con grupos rivales. A finales de agosto el representante del CGN en las negociaciones renunció a su cargo por diferencias con el presidente del CGN, lo que supuso que la delegación no asistió a las conversaciones en Marruecos. En septiembre, una cincuentena de parlamentarios de la Cámara de Representantes amenazó con retirarse de las negociaciones si se introducían cambios al acuerdo para incorporar algunas de las demandas del CGN. A finales de septiembre, León informó a las partes que no habría más negociaciones sobre el plan de paz y que las partes deberían pronunciarse sobre el texto al regresar del receso por la fiesta musulmana de Eid el-Adha. En este contexto, analistas expresaron sus dudas sobre las perspectivas de acuerdo, también por la ausencia de un diálogo de amplio alcance con las principales facciones armadas del país.

A lo largo del trimestre no se registraron avances en lo relativo a negociaciones para resolver la cuestión del **Sáhara Occidental**. En agosto trascendió que la jefa de la MINURSO, Kim Bolduc, se había reunido secretamente en Tindouf (Argelia) con el líder del Frente POLISARIO, Mohamed Abdelaziz, con el fin de abordar una próxima visita del secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, a los campos de refugiados de la zona. La visita a Tindouf, que según informaciones de la prensa marroquí podría concretarse antes de que acabe 2015, tendría como propósito dar un impulso a las negociaciones entre Marruecos y el Frente POLISARIO, estancadas en los últimos años. Fuentes marroquíes aseveraron que Ban también visitaría el reino antes de acabar su mandato en la ONU en 2016, en la primera visita al país del secretario general. Hacia finales del trimestre, en septiembre, el enviado personal del secretario general de la ONU para el Sáhara Occidental, Christopher Ross, realizó una visita de tres días a los campos de refugiados saharauis de Chahid el-Hafed, en el primer viaje de este tipo desde la presentación de su informe sobre el estado de la cuestión de este contencioso ante el Consejo de Seguridad de la ONU en abril pasado. Posteriormente Ross se reunió con altos diplomáticos en Argelia y España y se esperaba una visita a Marruecos en octubre. Al igual que en ocasiones anteriores se mantuvo el secretismo sobre el contenido de estos encuentros. Informaciones de prensa destacaron que en sus últimas visitas a la zona Ross no se ha reunido con el líder del Frente POLISARIO, sino con miembros de la delegación negociadora del grupo. Según trascendidos, Abdelaziz no se habría reunido directamente con el representante de la ONU a instancias de Argelia, que estaría disconforme con lo que considera como presiones sobre el POLISARIO, más que sobre Marruecos, en la búsqueda de una salida negociada.

### América

A principios de julio, las **FARC** propusieron al Gobierno de Colombia comenzar a implementar el acuerdo sobre el punto de las drogas y los cultivos ilícitos alcanzado el año anterior, coincidiendo con la decisión gubernamental de suspender las fumigaciones con glifosato. También anunciaron que a partir del día 20 de julio iniciarían un nuevo alto el fuego unilateral, de cuatro meses de duración, como primer paso para avanzar al mencionado alto el fuego bilateral. También solicitaron los buenos oficios del Frente Amplio por la Paz para realizar la verificación de la tregua unilateral. Las dos delegaciones acordaron un cambio de la metodología de las negociaciones, para acelerar su ritmo, y solicitaron la participación de la ONU y UNASUR, con objeto de acompañar al trabajo de la subcomisión técnica encargada de estudiar la verificación del alto el fuego bilateral. El 23 de septiembre, el presidente Santos y el líder de las FARC, "Timochenko", se encontraron en La Habana para hacer público el acuerdo de creación de una Jurisdicción Especial para la Paz (ver cuadro siguiente), por el que se decidió crear un Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición, así como una Jurisdicción Especial para la Paz, que contará con Salas de Justicia y con un Tribunal para la Paz. El presidente y "Timochenko" se comprometieron, además, a finalizar las negociaciones antes del 23 de marzo de 2016. En cuanto al ELN, a finales de septiembre, el máximo líder de la guerrilla, "Gabino", afirmó que la fase pública de conversaciones estaba a punto de comenzar. Señaló que durante los tres años de exploraciones, había contado con el apoyo de cuatro países garantes y dos acompañantes, y que deberían buscarse confluencias con las negociaciones que se seguían con las FARC, con la perspectiva de tener un solo proceso.

### Asia y Pacífico

#### a) Asia Meridional

Por primera vez, el 7 de julio, en la ciudad pakistaní de Murri, cerca de Islamabad, una delegación talibán se reunió con representantes del Gobierno de Afganistán. Según la agenda de

negociaciones, el 31 de julio debía tener lugar el segundo encuentro, que fue cancelado. La crisis surgió a raíz de la publicación de la muerte del líder talibán, el Mulá Omar. Este anuncio marcó un punto de inflexión dentro del movimiento. Las dudas surgidas en las filas talibán en torno a la legitimidad de las negociaciones y a quiénes eran los más idóneos para representar al movimiento, presionó al movimiento para que Mulá Omar, como líder reconocido, hiciera una declaración pública. Finalmente, el 30 de julio se publicó que el líder supremo del movimiento había muerto en abril de 2013. El mismo día, se cancelaron las negociaciones y se reunió parte de la cúpula talibán para elegir a su sucesor, el Mulá Akhtar Mansur. Su elección no gustó a varios líderes talibán, entre los que se haya la familia del Mulá Omar, que mostraron su desacuerdo y acusaron a Mansur de manipular la elección. Entre los opositores, estaban el hijo del Mulá Omar, Mulá Yakub, y un enemigo tradicional de Mansur, el Mulá Abdul Qayyum Zakir. El líder de la comisión política talibán, Tayyeb Agha, dimitió como protesta. Estos eventos presagiaron divisiones en las filas talibán y posibles luchas internas por el liderazgo, lo que desvió la atención del grupo respecto a las negociaciones con el Gobierno. Precisamente, los tres talibán que acudieron a Murri parecían no tener conexión alguna con la comisión política del movimiento (representada por la oficina en Qatar) y ninguna influencia en la jerarquía talibán. A pesar de que el Mulá Mansur les dio su aprobación, los tres eran miembros que Pakistán controlaba y a los que, según las acusaciones, les forzó a negociar. El principal escollo en las negociaciones fue la división interna en las filas talibán entre quienes apoyaban el diálogo y quienes se oponían a él. Entre aquellos que estaban a favor del diálogo, existían también diferencias entre quienes no querían que Pakistán tuviera papel alguno y quienes no ponían trabas a que cumpliera un papel mediador.

En su primera declaración tras su nombramiento, el Mulá Mansur dijo oponerse a dialogar con poderes extranjeros o con sus peones afganos. Aunque las posibilidades de reanudar el diálogo parecían así enterradas, un posterior mensaje de Mansur en *Eid ul-Adha* no descartaba una nueva ronda de diálogo, siempre y cuando se dieran las condiciones idóneas. Sin embargo, ante el reciente repunte de violencia desplegada por los talibán, el presidente Ashraf Ghani declaró en agosto que su Gobierno no se sentará a negociar con aquellos que asesinan a afganos y actúan contra los intereses de la nación. Pakistán sigue estando presionado para interceder, aunque esta presión sea ejercida fundamentalmente por EEUU. El compromiso ya demostrado de varios países dentro y fuera de la región (como Noruega, Qatar o China) para interceder y mediar, puede favorecer una futura reanudación del diálogo.

En el estado indio de Nagalandia, el Gobierno indio y el grupo armado de oposición naga NSCN-IM alcanzaron un acuerdo marco de paz. El acuerdo fue firmado por los líderes del grupo armado Isak Chishi Swu y Th. Muivah y por el interlocutor principal del Gobierno R.N.Ravi, en presencia del primer ministro indio Narendra Modi. El acuerdo, que fue calificado por representantes nagas de "preámbulo" para la resolución final de la cuestión naga y que deberá servir de marco para continuar el proceso negociador hasta que se alcance un acuerdo final, se produjo después de más de 80 rondas de negociaciones desde el año 1997. Aunque sí trascendió que el acuerdo final pasaría por la aceptación de ambas partes de la idea de "soberanía compartida" y la coexistencia, ni el texto ni los detalles del acuerdo se hicieron públicos, lo que levantó grandes suspicacias entre otros actores involucrados en el conflicto, especialmente los Gobiernos de los estados vecinos de Manipur, Assam y Arunachal Pradesh, que han señalado que no aceptarán ningún acuerdo final que conlleve modificaciones territoriales para atender a las demandas de la insurgencia naga de integrar en Nagalandia aquellas zonas de estos estados habitadas por población naga. Por otra parte, una delegación de representantes nagas se desplazó a Myanmar a instancias del Gobierno indio para tratar de convencer al líder del grupo armado NSCN-K, SS Khaplang, que reconsiderara su decisión de romper el alto el fuego y se uniera al acuerdo de paz alcanzado con el NSCN-IM. Khaplang rehusó cualquier reunión, delegando el

encuentro en el vicepresidente Khango Konyak y el alto mando militar Nikki Sumi. Esto llevó al Gobierno indio a exigir a Myanmar la extradición de Khaplang y otros líderes del grupo armado. Por otra parte, cabe destacar que a finales de septiembre el NSCN-K decidió finalmente no firmar el acuerdo de alto el fuego nacional impulsado por el Gobierno birmano aludiendo que todavía existen algunas cuestiones políticas de fondo no resueltas que impiden a este grupo adherirse a dicho acuerdo.

En el estado indio de **Assam** no se produjeron avances significativos en el diálogo entre el Gobierno indio y la facción favorable a las negociaciones del ULFA. En este sentido, informes de inteligencia filtrados a la prensa a finales de septiembre advirtieron que el lento avance de dichas conversaciones podría comportar que un buen número de miembros de ULFA-PTF ingresaran en el ULFA-I. Sin embargo, el Gobierno declaró que actualmente este grupo se halla muy debilitado. Por otra parte, a principios de julio los antiguos líderes del DHD expresaron su preocupación por los retrasos en la implementación del Memorando de Acuerdo firmado en octubre de 2012 en Nueva Delhi y a la vez exigieron la retirada de los casos pendientes en contra de miembros del DHD y del DHD-J, así como programas de rehabilitación para los mismos. Posteriormente se reunieron con el ministro del Interior del Gobierno central en su residencia oficial para abordar la creación de una tierra natal o patria dimasa. En cuanto al NDFB-IKS, el Gobierno declaró que la presión militar derivada de la operación contrainsurgente iniciada en diciembre de 2014 habría debilitado tanto al grupo que varios cuadros del grupo en Assam habrían pedido autorización para rendirse y entregarse, pero que la cúpula de la organización en Myanmar habría rechazado dicha opción. Además, algunas fuentes periodísticas señalaron que el líder del grupo, G Bidai, que se hallaría en una situación de enorme vulnerabilidad desde el punto de vista de su seguridad persona, habría trasladado al Gobierno su intención de firmar un alto el fuego. Sin embargo, el Gobierno rechazó cualquier cese de hostilidades y añadió que la única salida para G Bidai y el resto de miembros del grupo era entregarse y hacer frente a los casos que pudiera tener con la justicia. Por su parte, el NDFB-P criticó al Gobierno central por no haber mantenido sus promesas acerca de Bodoland y por permitir que personas no musulmanas de Bangladesh y Pakistán permanecieran en India sin documentos legales.

El **Gobierno de Pakistán** y líderes nacionalistas de **Baluchistán** reconocieron la importancia de iniciar un proceso de diálogo para resolver el conflicto baluchí por la vía política. En los últimos meses se fue gestando un proceso de acercamiento de los representantes del Gobierno federal de Pakistán en Baluchistán con líderes nacionalistas, separatistas y sectores de la insurgencia. Desde el anuncio de una amnistía para los insurgentes que dejaran las armas y renunciaran a la violencia (26 de junio), según el Gobierno se acogieron cerca de 500 de ellos, para los que también se anunciaron ayudas económicas. En un acto especialmente llamativo para esta provincia, 400 insurgentes dejaron las armas ante representantes del Gobierno el día de la independencia de Pakistán (14 de agosto). Se puede poner en cuestión la veracidad de las cifras anunciadas por el Gobierno, dado que el vacío informativo en Baluchistán no permite contrastar datos.

Por otra parte, Nawab Sanauallah Zehri, ministro de Comunicaciones e Infraestructuras, Minas y Minerales, Desarrollo e Industria, además de ser un confidente cercano del primer ministro, se reunió en el mes de julio en Londres con el Khan de Kalat, Agha Mir Suleman Daud Khan. Zehri le pidió que participase en el diálogo y regresara a Pakistán. El Khan puso como condición que fuera la Gran Yirga Baluchí (que no se reúne desde 2006) quien se lo pidiera. El Gobierno intentó que ésta se reuniera y convenciera al Khan de Kalat para que participase en el proceso. El giro más inesperado fue el del líder del Partido Republicano Baluchí (BRP), Brahamdagh Bugti (nieto del fallecido líder Nawaz Akbar Bugti, asesinado en una operación militar en agosto de 2006). Bugti, exiliado en Ginebra, concedió una entrevista a la BBC en la que anunció que apoyaba una salida negociada al conflicto y que abandonaba la reclamación para la independencia de

Baluchistán. Este fue un giro radical, dado que ha sido uno de los líderes en exilio más buscados por el Estado. Existe sin embargo un precedente que invita a mantener la cautela ante este proceso. En 1958, Nauroz Khan Zarakzai, líder de la segunda insurrección contra el Gobierno, fue convencido por Ayub Khan (dictador militar que gobernaba en la época) para resolver el conflicto de forma pacífica. Cuando Zarakzai y una delegación de su grupo acudieron a negociar, fueron detenidos. Él murió en la cárcel, no antes de ver cómo sus hijos y varios de sus seguidores fueron ahorcados. Algo similar ocurrió con el abuelo de Bugti en 2006, Nawab Akbar Khan Bugti, que murió en una operación militar ese mismo año.

### b) Sudeste asiático

En Filipinas, durante el trimestre se incrementó notablemente el malestar del MILF por las dificultades, retrasos e incertidumbres de futuro respecto de la aprobación de la Bangsamoro Basic Law, que pasó a ser denominada formalmente Basic Law on Bangsamoro Autonomous Region (BLBAR). A finales de septiembre, los presidentes de la Cámara de Representantes y el Senado, anunciaron la intención del Parlamento de aprobar la BLBAR a mediados de diciembre. Sin embargo, algunos analistas consideran que la urgencia e importancia del debate sobre los presupuestos de 2016, que normalmente se produce a finales de año, y el inicio de la campaña electoral de cara a los comicios del mes de mayo conceden escaso tiempo y margen para la aprobación de la BLBAR, que ha sufrido numerosos retrasos tras el inicio de su tramitación en septiembre de 2014. En este sentido, cabe señalar que durante el mes de septiembre algunos de los principales congresistas implicados en la discusión parlamentaria del borrador de ley declararon que ésta estaba muerta. Además de las dificultades acerca de los tiempos, a mediados de septiembre el MILF criticó severamente y rechazó los borradores de la BLBAR elaborados tanto por el Senado como la Cámara de Representantes por considerar que disminuyen considerablemente los contenidos del Acuerdo Marco sobre Bangsamoro y del Acuerdo Global sobre Bangsamoro y que prevén un nivel de autogobierno incluso inferior al de la actual Región Autónoma del Mindanao Musulmán (RAMM), cuyo diseño institucional fue calificado de fracaso incluso por el propio presidente, Benigno Aquino. Además, el MILF advirtió que algunas de las modificaciones hechas a la versión original de la BLBAR, acordada entre el MILF y el Gobierno, eran claramente anticonstitucionales. A mediados de agosto, el presidente del comité del Senado encargado de la tramitación parlamentaria de la BLBAR declaró que el 80% de los contenidos de la versión original de la ley habían sido modificados, con la incorporación de 115 enmiendas. A éstas cabe sumar las enmiendas aprobadas previamente por el comité de la Cámara de Representantes. En las semanas anteriores a la elaboración de las versiones alternativas a la ley por parte del Senado y la Cámara de Representantes numerosos legisladores se habían opuesto vehementemente a la aprobación de la BLBAR por considerarla abiertamente anticonstitucional. Además, varios parlamentarios expresaron dudas acerca de la sinceridad del MILF para desarmarse y se hicieron eco de algunas informaciones que señalaban que el MILF dispondría todavía de varias instalaciones en la parte central de Mindanao en las que fabricaba armas de fuego, munición y explosivos. Sin embargo, las Fuerzas Armadas declararon haber realizado investigaciones sobre el terreno y posteriormente desmintieron públicamente dichas informaciones.

Ante todas estas dificultades, a mediados de septiembre el MILF emitió un comunicado oficial en el que señalaba que si finalmente el Congreso aprobaba una ley que distara sustancialmente de la letra y el espíritu del Acuerdo Marco de Bangsamoro y el Acuerdo Global sobre Bangsamoro aprobados respectivamente en 2013 y 2014, el MILF pondrá fin a la entrega de armas y desmovilización de combatientes, que ya se inició de manera simbólica en el mes de junio. El MILF también advirtió veladamente sobre la posibilidad de que la no resolución del conflicto en Mindanao refuerce las peticiones de secesión en la región y señaló que la comunidad internacional pedirá responsabilidades al Gobierno filipino si la guerra vuelve a estallar en Mindanao.



Previamente, el líder del MILF, Ebrahim Murad, había declarado que si la BLBAR no era aprobada se incrementarían las posibilidades de radicalización en Mindanao y a la vez admitió que no puede asegurar su control sobre todos los grupos armados que se oponen al proceso de paz. En la misma línea, el MILF también hizo público que está teniendo importantes presiones para que abandone la senda de la negociación y que dé por imposible la aprobación de la BLBAR. A pesar de todas estas advertencias por parte del MILF, también cabe destacar que a finales de septiembre Ebrahim Murad se mostró optimista acerca del futuro del proceso de paz por el compromiso que han expresado reiteradamente el presidente y las fuerzas políticas que le son afines y por el apoyo que la finalización dialogada del conflicto por parte de la comunidad internacional y particularmente de la Organización de la Conferencia Islámica. Además, Murad declaró que la aprobación de la BLBAR no es el único aspecto importante del proceso de paz de los últimos años e instó a valorar la importancia del acuerdo logrado en 2014 y la reducción de la violencia a niveles prácticamente inexistentes en los últimos tres años. Por su parte, el panel negociador gubernamental también expresó su convencimiento que a pesar de las dificultades y retrasos la BLBAR acabará siendo aprobada.

En cuanto al **MNLF**, cabe destacar la reunión que mantuvieron a principios de septiembre en Makati los representantes del Gobierno, el MNLF y la Organización de la Conferencia Islámica (a través de su Comité de Paz en el Sur de Filipinas) para preparar el encuentro tripartito formal que se llevará a cabo en Yeddah (Arabia Saudita). Según el Gobierno, en esta reunión en Makati se habría acordado que la agenda de la reunión en Yeddah incluiría aspectos como la gestión conjunta de los minerales estratégicos; cuestiones socioeconómicas como el funcionamiento del Bangsamoro Development Assistance Fund o el Islamic Development Bank; o la supervisión tripartita de la implementación de los acuerdos que se hayan logrado durante el proceso de revisión del acuerdo de paz de 1996 entre Manila y el MNLF. En las semanas anteriores a dicha reunión en Makati, el MNLF había insistido en la necesidad de evaluar conjuntamente los denominados 42 puntos de consenso que se han logrado en las sucesivas reuniones desde que se iniciara dicho proceso de revisión en 2007 con el objetivo de determinar cuáles de ellos podrían ser implementados. En este sentido, el Gobierno declaró que los avances y consensos que se han logrado en los acuerdos de paz de 1976 y 1996 (con el MNLF) y en el de 2014 (con el MILF) deberían ser preservados en la Bangsamoro Basic Law, que actualmente se haya en trámite parlamentario. Sin embargo, en los últimos años, algunas de las principales facciones del MNLF han expresado sus temores de que la implementación del acuerdo de paz con el MILF, que contempla la supresión de la actual Región Autónoma del Mindanao Musulmán (RAMM) y su sustitución por la Región Autónoma Bangsamoro, pueda comportar la neutralización de facto del acuerdo de paz de 1996. Además, otros sectores en el seno del MNLF consideran que la actual versión de la BBL sugerida por ambas cámaras del Parlamento contempla niveles de autogobierno inferiores a la actual RAMM y no menciona explícitamente la incorporación en la ley de los mencionados puntos de consenso que Manila y el MNLF han ido alcanzando desde 2007. Por otra parte, a finales de septiembre el MNLF ofreció su ayuda al Gobierno para lograr la liberación de cuatro personas (dos de ellas canadienses, otra noruega y otra filipina) secuestradas por Abu Sayyaf en una isla cercana a Davao (Mindanao). Según algunas fuentes, el MNLF habría instado al fundador del grupo, Nur Misuari, actualmente en búsqueda y captura, para utilizar su influencia en la región de Parang (Sulu) para tratar de lograr la liberación de dichas personas. Según estas mismas fuentes, Misuari habría pedido a las Fuerzas Armadas reducir la intensidad de las operaciones en la región con el fin de evitar que miembros del MNLF desplegados en la región se vean atrapados en fuego cruzado. Fuentes periodísticas también revelaron que el actual alcalde de Davao y candidato presidencial, Rodrigo Duterte, así como el antiguo Asesor Presidencial para el Proceso de Paz, Jesus Dureza, jugaron un papel relevante a la hora de convencer a Misuari sobre su participación en este asunto.

En cuanto al proceso entre el Gobierno filipino y el **NDF**, durante el trimestre no se reanudó el diálogo ni se produjo ningún acercamiento de posiciones. Lo más significativo de este periodo probablemente fue la reunión a mediados de julio en Ámsterdam entre el presidente de la Cámara de Representantes, Feliciano Belmonte, y una delegación de 10 personas del NDF encabezada por el fundador del NPA y el Partido Comunista de Filipinas, Jose Maria Sison, y el jefe del panel negociador del NDF, Luis Jalandoni. A pesar de que Belmonte no tenía ninguna autoridad para negociar en nombre del Gobierno, ambas partes, además del Gobierno, valoraron positivamente el encuentro y Belmonte lo calificó de medida de fomento de la confianza y de paso en la buena dirección hacia la reanudación de las conversaciones de paz. Según Belmonte, que fue acompañado al encuentro por otros altos cargos del Parlamento, Sison dijo durante el encuentro informal que el NDF había comunicado al Gobierno su voluntad de reanudar las conversaciones, pero que todavía no habían tenido respuesta por parte de Manila. Pocos días después del encuentro en Ámsterdam, la jefa de la Oficina Presidencial para el Proceso de Paz, Teresita Deles, declaró que la voluntad del Gobierno de reiniciar las conversaciones de paz dependía de que éstas fueran factibles y acotadas en el tiempo y de que el NDF no siguiera imponiendo precondiciones al diálogo, en clara referencia a la demanda del NDF de liberar a varios consultores del grupo y a prisioneros políticos. En este sentido, Deles declaró que consideraba prematuro abordar estas eventuales liberaciones sin tener conocimiento de las condiciones en las que se produciría la reanudación del diálogo. Pocos días más tarde de esta reunión en Ámsterdam, el nuevo jefe de las Fuerzas Armadas, Hernando Iriberry, manifestó su apoyo a cualquier esfuerzo negociador iniciado por el Gobierno. Sin embargo, algunos altos mandos del Ejército declararon que la posición del NPA respecto de un eventual proceso negociador no era sincera. A finales de julio, el Foro Ecuménico de Obispos emitió un comunicado en el que señalaba que todavía quedaba tiempo suficiente para lograr un acuerdo de paz durante los meses finales del mandato del actual presidente, Benigno Aquino.

Por su parte, el jefe del panel negociador del NDF, Luis Jalandoni, declaró a principios de agosto que la responsabilidad e iniciativa en una eventual reanudación del diálogo correspondía al presidente, Benigno Aquino, al que acusó de no respetar los acuerdos logrados durante las negociaciones en las últimas décadas. En la misma línea, Jose Maria Sison acusó a Teresita Deles y al Gobierno en su conjunto de sabotear el proceso de paz. Finalmente, cabe destacar las declaraciones realizadas a principios de septiembre por el actual vicepresidente y candidato presidencial a los comicios de 2016, Jejomar Binay, en las que se comprometía a abordar las causas profundas del conflicto armado, como la pobreza, la desigualdad y la injusticia. Otro de las personas que según varios medios podrían concurrir a dichos comicios presidenciales, el actual alcalde de Davao Rodrigo Duterte, también declaró que la siguiente presidencia debe abordar los problemas estructurales de fondo que han dado lugar al conflicto armado entre el Estado y el NPA, brazo armado del Partido Comunista de Filipinas.

**Las diferencias entre los grupos insurgentes y el Gobierno de Myanmar pusieron en peligro la firma del alto el fuego** en un momento especialmente delicado, dado que las elecciones nacionales estaban previstas para el 8 de noviembre. Si bien hubo consenso en cuanto al texto del llamado Acuerdo del Alto el Fuego Nacional (*Nationwide Ceasefire Agreement*, NCA), no lo hubo en torno a la inclusión de los grupos que no dejaron la lucha armada. Estas diferencias hicieron temer un nuevo aplazamiento de la firma del NCA o más probable, una firma parcial, a pesar de que estaba previsto que tuviera lugar en octubre. A finales de septiembre, el presidente Thein Sein se reunió con nueve líderes de grupos armados sin que se llegara a un acuerdo. De los grupos armados que formaron parte de la negociación, solo siete accedieron a firmar el NCA, 10 se negaron y dos tenían dudas. En caso de firma por lo tanto, se haría con un mínimo de siete grupos y un máximo de nueve. El Gobierno continuó negándose a incluir a TNLA, MNDAA y AA en las negociaciones, dado que estos grupos continúan la lucha armada en la región de Kokang donde además, se amplió la ley marcial tres meses más. En julio, la *Nationwide Ceasefire*

*Coordination Team* (NCCT, una organización paraguas representante de 16 grupos insurgentes de los que el Gobierno reconoce 11) fue sustituida por un Grupo Sénior de 15 miembros liderado por una líder de la KNU, Zipporah Sein (que forma parte de un sector de la KNU que se había mostrado más reticente a las negociaciones). Este nuevo formato negociador fue rechazado en septiembre por los grupos armados, que preferían el NCCT. Los insurgentes acordaron que en la negociación debían estar incluidos todos los grupos armados. Además, querían tratar un posible diálogo político, un código de conducta y la formación de un comité conjunto de supervisión. Respecto al diálogo político, el Gobierno informó a 78 representantes políticos sobre su inicio en enero, a pesar de la ruptura del acuerdo.

En el **sur de Tailandia**, se produjo un punto de inflexión importante en el proceso de paz tanto por la presentación pública de Mara Patani, una organización paraguas que representa a seis organizaciones insurgentes que operan en el sur de Tailandia, como por el inicio de una serie de encuentros informales entre ambas partes en Kuala Lumpur con la facilitación del Gobierno de Malasia. En cuanto al primer aspecto, a finales de agosto se oficializó la conformación de Mara Patani, una organización compuesta por 15 miembros que representan al BRN, el GMIP, el BIPP y tres facciones de PULO. Según algunas fuentes periodísticas, estas organizaciones están integradas por más de 9.000 combatientes, aunque las cifras al respecto son muy dispares. El presidente y portavoz de Mara Patani, Awang Jabat, declaró la intención de la organización paraguas de utilizar el diálogo y otros cauces pacíficos para lograr el fin del conflicto y una solución que pase por el derecho de autodeterminación del pueblo de Patani, que podría concretarse en la independencia de la región, una mayor autonomía o en la continuación del estatus quo. Mara Patani, que podría traducirse como Consejo Consultivo de Patani, declaró que su demanda de mínimos pasa por la formación de una región autónoma con competencias en materia fiscal, de seguridad local y de gestión de recursos naturales. Además, también planteó que la lengua malaya y el alfabeto jawi tengan reconocimiento oficial, que se aplique la sharia a la población islámica y que se introduzca el sistema islámico de educación.

El otro aspecto más relevante del trimestre fue el encuentro informal que mantuvieron en Kuala Lumpur a finales de agosto una el Gobierno y Mara Patani. A finales de septiembre, ambas delegaciones se habían reunido en tres ocasiones y habían acordado, entre otras cuestiones, el establecimiento de tres paneles sobre sistema de justicia, desarrollo y seguridad. En el transcurso de dichos encuentros, Mara Patani habría planteado varias demandas, como garantías de seguridad e inmunidad para sus negociadores, el reconocimiento de los 15 miembros de Mara Patani como legítimos representantes de las mencionadas seis organizaciones armadas, el reconocimiento oficial por parte del Gobierno y el Parlamento de que el proceso de paz es una política de Estado y se halla en la agenda nacional, más allá de los cambios de Gobierno que pudieran producirse en el futuro, o bien la conformación de zonas de seguridad conjuntas. En varias ocasiones el Gobierno dejó claro que hasta el momento el diálogo se halla en una fase exploratoria, que las conversaciones serán largas y que actualmente el Ejecutivo está estudiando cómo responder a algunas de las demandas planteadas por Mara Patani. A finales de septiembre, el jefe de la delegación del Gobierno, el general Aksara Kerdphol, manifestó su intención de incluir progresivamente a organizaciones de la sociedad civil en el proceso de diálogo para diseñar una hoja de ruta, así como de cambiar la metodología que el proceso de paz ha seguido hasta el momento. Aksara Kerdphol reconoció que el enfoque militarista de los últimos Gobierno no ha comportado una mejora de la situación de seguridad en el sur de Tailandia, pero a la vez instó al movimiento insurgente a tomar conciencia de que a través de la lucha armada no van a conseguir ni la victoria ni sus objetivos.

Numerosas organizaciones de la sociedad civil, así como algunos analistas, valoraron muy positivamente tanto la conformación de Mara Patani como el inicio de un proceso de diálogo exploratorio, pero a la vez hubo varias voces que expresaron su escepticismo respecto del futuro

del proceso de paz. Poco después de la presentación pública de Mara Patani, un portavoz del Gobierno instó a la prensa a minimizar la importancia de dicha organización. Según fuentes periodísticas, el primer ministro y las agencias de seguridad del Estado temen que el hecho de que Mara Patani se presente como una organización que agrupa a seis grupos armados le confiera una visibilidad y relevancia internacionales que Bangkok no desea. Por otra parte, estas agencias no tienen la certeza de que los miembros de Mara Patani tengan ascendencia real sobre las organizaciones que ejercen la lucha armada. Ya en el mes de julio, varios medios de comunicación señalaron, a partir de informes de inteligencia filtrados a la prensa, que los dos principales líderes del principal grupo armado en la región, el BRN, se oponían a las negociaciones por considerar que esta estrategia beneficia claramente al Gobierno. En este sentido, a principios de septiembre fue colgado en Youtube un video en el que un representante del BRN declaraba que el principal objetivo de su grupo era la independencia de Patani y en el que criticaba duramente al Gobierno y lo acusaba de manipulación, falta de voluntad política y sinceridad y terrorismo. En dicho video, el primero tras el colapso de las conversaciones oficiales en diciembre de 2013, también señalaba que su grupo no confiaba en el proceso de paz en curso y que el BRN mantendría la lucha armada hasta que el Gobierno no reconociera el derecho de autodeterminación del pueblo de Patani. Cabe destacar que tanto el presidente como el portavoz de Mara Patani son representantes del grupo BRN. Tras el lanzamiento de este video, algunos analistas pusieron de relieve la división interna de Mara Patani y la falta de compromiso del principal grupo insurgente hacia el proceso de paz, pero otros destacados líderes insurgentes señalaron que en ningún momento del vídeo se critica a Mara Patani ni los esfuerzos de diálogo que ésta está liderando. Por su parte, el Gobierno declaró que este video no debería tener ningún impacto en las conversaciones de paz.

## Europa

### a) Europa occidental, central y oriental

El proceso negociador entre **Moldova** y la región de **Transdniestria** en torno al estatus de ésta última siguió estancado, en un contexto de tensión acumulada en los últimos trimestres en parte como contagio de la crisis ucraniana. Pese a la tensión, el viceprimer ministro y jefe negociador de Moldova, Viktor Osipov, señaló a finales de junio que observaba diferencias entre la escalada de tensión en los medios de comunicación rusos y la línea política oficial de Rusia. Tras una reunión con su homólogo ruso Dmitry Rogozin el 24 de junio, Osipov afirmó que Rusia había subrayado la necesidad de reducir la tensión y prevenir mayores escaladas. Asimismo, el representante especial de la presidencia de turno de la OSCE para el proceso de resolución sobre Transdniestria, Radojko Bogojević, tras reuniones a finales de junio con representantes gubernamentales de Ucrania y Rusia (participantes del formato negociador 5+2), aseguró estar animado por el mensaje claro de ambos Gobiernos sobre la necesidad crucial de que las partes inicien lo antes posible preparativos para una próxima ronda negociadora 5+2. A inicios de julio Bogojević mantuvo reuniones in situ en Tiraspol con el líder de Transdniestria, Yevgeny Shevchuk y con la jefa negociadora Nina Shtanski; y en Chisinau con la primera ministra en funciones Natalia Gherman. El representante especial les transmitió una carta del presidente de turno de la OSCE, el ministro serbio de Exteriores Ivica Dačić, en que expresaba el compromiso con el apoyo a las partes para encontrar una solución global, justa y viable al conflicto. Bogojević enfatizó la importancia de encontrar una manera de seguir adelante. No obstante, no se produjeron avances significativos durante el resto del trimestre y, en cambio, se agravó la inestabilidad en Moldova, con protestas antigubernamentales masivas en Chisinau en demanda de dimisión del presidente Nicolae Timofti y altos cargos estatales y de elecciones anticipadas, tras la información difundida sobre supuesto fraude bancario a gran escala.

Se produjeron avances durante el trimestre en relación al conflicto en **Ucrania**, principalmente por la consecución de nuevos acuerdos tanto de alto el fuego como de retirada de armamento que llevaron a una desescalada de la violencia en septiembre. Previa reunión en Berlín el 24 de agosto entre los líderes de Ucrania, Francia y Alemania, en que hicieron un llamamiento a un alto el fuego inmediato y verificable y propusieron una nueva zona de seguridad, el Gobierno ucraniano y las autoridades rebeldes acordaron a finales de agosto un nuevo alto el fuego a iniciarse el 1 de septiembre, para frenar el grave incremento de la violencia producido en agosto. Alemania, Francia y Rusia respaldaron la medida. A lo largo de septiembre las partes y actores internacionales señalaron que el alto el fuego se estaba respetando mayoritariamente. A su vez, pese al fracaso de las reuniones a principios de agosto del Grupo de Contacto sobre propuestas de retirada de armamento y una nueva zona de desmilitarización, a finales de septiembre las partes sí alcanzaron acuerdo. Pactaron la retirada de tanques, morteros y artillería de menos de 100 milímetros de calibre a una distancia de 15 kilómetros, a supervisar por la OSCE. Al mismo tiempo, el proceso negociador continuó afrontando numerosas dificultades y desencuentros sobre aspectos políticos. El presidente ucraniano, Petro Poroshenko, anunció a inicios de julio que llevaría al Parlamento enmiendas constitucionales relativas a la descentralización del país pero sin referencia a un estatus especial para las zonas rebeldes, lo que iría acompañado de una ley específica que establecería los procedimientos relativos a la descentralización en algunos distritos. El anuncio fue criticado por las autoproclamadas autoridades de las zonas del este así como por Rusia, afirmando que eran insuficientes y que no se había tenido en cuenta la propuesta de los actores del sudeste. Los socios occidentales de Ucrania, como Alemania y Francia, apoyaron el anuncio de reformas pero afirmaron que los cambios constitucionales deberían referirse al estatus especial y dar respuesta así al acuerdo de Minsk II de febrero. La versión final presentada por Poroshenko incorporaba en las disposiciones transitorias dentro de la Constitución las referencias a una ley sobre aspectos específicos de descentralización. El Parlamento ucraniano aprobó la propuesta de enmienda constitucional el 31 de agosto con 265 de los 368 escaños, quedando a la espera de la aprobación definitiva en segunda votación. Rusia y las autoridades rebeldes criticaron también este nuevo texto.

Otro de los elementos contemplados en el acuerdo de Minsk II y que estuvo presente durante el trimestre fue la cuestión relativa a la celebración de elecciones locales en las zonas del este bajo observación internacional. El Parlamento ucraniano aprobó en julio la convocatoria de comicios locales para el 25 de octubre, excluyendo de esa cita a Crimea y las áreas bajo control rebelde, al considerar que no se daban aún las condiciones democráticas para ello y que antes debía producirse la retirada de fuerzas internacionales –en referencia a Rusia– y la recuperación del control efectivo de la frontera ruso-ucraniana por Ucrania, como parte de Minsk II. Por su parte, los líderes de Donetsk y Lugansk anunciaron que organizarían sus propios comicios en octubre y noviembre. En los dos meses sucesivos no se logró superar las diferencias sobre la cita electoral y las autoridades rebeldes se reafirmaron en su propósito de elecciones unilaterales. En un contexto de desencuentros significativos sobre los aspectos políticos, los líderes de Ucrania, Rusia, Alemania y Francia mantuvieron conversación telefónica el 9 de septiembre, centrada en parte en la cuestión de las elecciones. Asimismo, los ministros de Exteriores se reunieron en Berlín el 12 de septiembre y se apuntaba a la posibilidad de una reunión al máximo nivel político (formato de Normandía) en París a principios de octubre.

### b) Sudeste de Europa

Se produjeron avances importantes durante el trimestre en las negociaciones sobre **Chipre**, con ritmo elevado de reuniones al máximo nivel político en un clima positivo, de progresos en algunos de los temas conflictivos y nuevas medidas de confianza. Los líderes grechocipriota y turcochipriota, Nicos Anastasiades y Mustafa Akıncı, se reunieron bajo facilitación de la ONU, el



29 de junio, 10 y 27 de julio y 1 y 14 de septiembre, mientras sus equipos negociadores y grupos de trabajo aceleraron la frecuencia de los encuentros. El asesor especial del secretario general de la ONU, Espen Barth Eide, destacó en sus comunicados oficiales el clima positivo y orientado a resultados de las reuniones de los dos líderes y señaló que el foco de las reuniones estuvo principalmente en cuestiones relativas a la gobernanza, propiedad, criterios sobre territorio, cuestiones económicas y medidas de confianza. Tras el encuentro del 10 de julio Barth Eide destacó la importancia que daban ambos líderes a que el acuerdo final comprensivo integre los principios y valores de la UE. En ese sentido, el grupo de trabajo sobre cuestiones de la UE comenzó a reunirse en torno a esa fecha. Entre otras funciones, trabajará en torno a la incorporación del acervo comunitario en la isla. Por su parte, la UE señaló su compromiso con el proceso y el presidente de la Comisión, Jean-Claude Juncker, visitó la isla en julio. Por otra parte, las partes en conflicto alcanzaron acuerdo en la reunión del 27 de julio para que los derechos individuales de propiedad sean respetados. Según señaló el asesor especial de la ONU, habrá diferentes alternativas para la regulación de ese derecho y las personas desposeídas tendrán diversas opciones para reclamar sus propiedades, incluyendo compensación, intercambio y restauración. Las opciones estarán sujetas a criterios acordados. Las partes acordaron para ello la creación de una Comisión sobre Propiedad, que tendrá el mandato de resolver las reclamaciones sobre propiedad bajo criterios acordados y en la que habrá participación igualitaria de miembros grecochipriotas y turcochipriotas, según explicó Barth Eide. Por otra parte, entre las medidas de confianza, Anastasiades y Akıncı se reunieron el 10 de septiembre con los líderes religiosos de la iglesia ortodoxa cristiana, armenia, maronita y católica y con el líder musulmán turcochipriota (Gran Muftí). En cambio, en relación a los compromisos de las partes sobre la dimensión de género en el proceso, no trascendió información al respecto sobre la comisión de igualdad que las partes acordaron crear. Tampoco el representante especial de la ONU hizo mención alguna a la participación de las mujeres ni a la dimensión de género en ninguno de sus comunicados, pese a las responsabilidades que tiene la ONU de implementar la agenda de mujeres, paz y seguridad, especialmente en los procesos en que participa.

Se avanzó en el proceso de diálogo entre **Serbia** y **Kosovo** encaminado a la normalización de las relaciones, con la consecución de varios pactos considerados claves. Tras un intento fallido a finales de junio, en una nueva reunión en agosto en Bruselas entre los primeros ministros serbio y kosovar bajo facilitación de la UE, las partes pactaron un paquete de cuatro acuerdos relevantes: sobre energía, telecomunicaciones, asociación de municipalidades serbokosovares y sobre el puente que divide la ciudad de Mitrovica. Especialmente relevante es el que da luz verde al establecimiento de una asociación de municipalidades serbias en Kosovo, dado lo sensible del tema en un contexto en que las localidades de mayoría serbia han continuado funcionando al margen del régimen kosovar tras la proclamación de independencia unilateral de Kosovo. En el pacto las partes alcanzaron acuerdo sobre los principios generales y principales elementos. Según el acuerdo, la asociación de municipios será una entidad legal definida por un estatuto propio – que se elaborará en cuatro meses– y promoverá los intereses de la comunidad serbokosovar en sus relaciones con las autoridades centrales de Kosovo. No obstante, tras el pacto había desacuerdo sobre el grado de competencias que tendrá la entidad. El primer ministro serbio, Aleksandar Vucic, afirmó que el acuerdo contemplaba que la asociación tuviera amplios poderes, incluyendo capacidad de decisión sobre salud, educación, planeamiento urbano y rural, desarrollo económico, así como financiación de Serbia, y que contase con una presidencia, vicepresidencia, asamblea, consejo y bandera. En cambio, el primer ministro kosovar, Isa Mustafa, señaló que el acuerdo no contemplaba dichos poderes y que tendría un papel de apoyo a las municipalidades serbias. El pacto generó críticas y protestas entre algunos sectores políticos y sociales albanokosovares. En relación a los otros pactos contenidos en el paquete de acuerdos, quedaron también cuestiones a negociar posteriormente, como en lo concerniente a energía. En todo caso, sí se acordó que las municipalidades serbias de Kosovo tendrán su propio suministrador de energía, a través de una nueva empresa propiedad de la compañía estatal de Serbia EPS. Sobre el puente de Mitrovica,

las partes acordaron que el uso del puente se definirá de manera mutuamente aceptable. Durante el trimestre se alcanzaron otros acuerdos, como sobre intercambio de libros de texto para abastecer a las comunidades minoritarias respectivas a comienzos de septiembre, si bien este pacto se desmoronó semanas después; o un nuevo acuerdo a finales de septiembre sobre reconocimiento de diplomas de educación secundaria y universitaria.

El proceso de diálogo en **Turquía** se mantuvo inactivo durante el trimestre, en un contexto de grave deterioro de la seguridad y del clima político y social. En julio el PKK puso fin a su alto el fuego unilateral desde 2013, con una escalada de acciones de violencia descritos como de represalia por el atentado de Suruç, del que acusó al AKP, y por la campaña militar y policial contra el PKK que puso en marcha el Gobierno a finales de julio y que afectó a actores no militares del movimiento kurdo. Ante el grave deterioro de la situación, hubo llamamientos al reinicio del diálogo y al fin de la violencia. Entre ellos, el llamamiento del co-líder del partido kurdo HDP, Selahattin Demirtaş, que instó a Gobierno y a PKK a poner fin a la violencia sin condiciones. El PKK advirtió de que no daría pasos unilaterales tras las experiencias anteriores, y señaló que la solución al conflicto había de ser política. Por su parte, la delegación kurda que se reunía periódicamente con el líder encarcelado del PKK, Abdullah Öcalan, responsabilizó al Gobierno de la finalización del diálogo, reclamó el reinicio de las conversaciones de paz en igualdad de condiciones y criticó la negativa de Turquía a nuevas visitas a Öcalan desde abril. El Gobierno, por su parte, mantuvo su posición de exigir al PKK el fin de la violencia y el desarme. PKK y Gobierno se acusaron mutuamente del fracaso del proceso de diálogo. La situación de seguridad continuó agravándose en septiembre, lo que llevó a nuevos llamamientos del HDP a un alto el fuego y a la vuelta al diálogo.

### c) Cáucaso

El proceso negociador entre **Armenia** y **Azerbaiyán** en torno a **Nagorno-Karabaj** continuó estancado, mientras ante al incremento de tensión en la zona de conflicto se incrementaron los llamamientos a la contención. Los co-presidentes del Grupo de Minsk (integrado por Francia, EEUU y Rusia) realizaron visitas a Armenia y a Azerbaiyán a finales de julio, donde se reunieron con los respectivos presidentes. Valoraron positivamente la disposición de las partes a una cumbre presidencial a finales de año. La escalada de incidentes en septiembre llevó al Grupo de Minsk a expresar preocupación seria por el uso de morteros y armas pesadas por parte de Armenia y Azerbaiyán en torno a zonas civiles, algo que calificaron de inaceptable, en un comunicado del 25 de septiembre. Un día después, en el marco de una reunión conjunta entre el Grupo de Minsk y los ministros de Exteriores de ambos países en Nueva York –precedida por reuniones por separado con cada uno de ellos– los co-mediadores instaron a las partes a aceptar el establecimiento de un mecanismo de la OSCE para investigar las violaciones del alto el fuego. Armenia aceptó debatir los detalles sobre un mecanismo así e instó a Azerbaiyán a hacer lo propio. Azerbaiyán, por su parte, reclamó un mecanismo y un plan para la retirada de las fuerzas armenias de los territorios de Azerbaiyán.

Continuó activo el proceso de negociación que reúne a **Georgia**, **Osetia del Sur** y **Abjasia**, con participación también de **Rusia** y bajo mediación de la UE, OSCE y ONU, si bien no se produjeron avances tangibles durante el periodo y, en paralelo, se puso de manifiesto en el proceso la fuerte tensión que aún caracteriza a las relaciones entre Georgia y Rusia. Se celebró la 32ª ronda a inicios de julio, en el formato habitual de dos grupos de trabajo, uno sobre cuestiones de seguridad y otro sobre aspectos humanitarios. Los co-mediadores calificaron de constructivo el debate. El grupo de trabajo sobre seguridad valoró positivamente la situación de calma en el terreno, mientras que continuó debatiendo sin lograr aún acuerdo sobre la cuestión del no uso de la fuerza, tema sensible y crónico en el proceso. Así, siguieron trabajando sobre un borrador de

comunicado conjunto sobre el tema, como en reuniones anteriores. En relación a las cuestiones humanitarias, los co-mediadores lamentaron que no fuera posible un diálogo a fondo sobre los temas relativos a la población desplazada y refugiada. Osetia del Sur y Abjasia reiteraron su negativa a debatir sobre retorno hasta que Georgia retire sus resoluciones anuales sobre población desplazada y refugiada en la Asamblea General de la ONU. En cambio sí abordaron otras cuestiones sobre idioma de instrucción en los colegios en las áreas de mayoría georgiana en Osetia del Sur. Por otra parte, también en la ronda de Ginebra, Rusia criticó el proceso de acercamiento de Georgia a la OTAN, incluyendo el plan de establecimiento de un centro conjunto de la OTAN y Georgia para entrenamiento y evaluación, así como los ejercicios militares con participación americana. La próxima ronda del proceso está prevista para inicios de octubre. Por otra parte, continuó activo el mecanismo de prevención y gestión de incidentes entre Georgia y las autoridades de Osetia del Sur.

### Oriente Medio

Durante el trimestre se mantuvieron las dinámicas de bloqueo en las negociaciones palestino-israelíes. Pese a ello, durante volvieron a circular rumores sobre la existencia de contactos indirectos entre Hamas y el Gobierno israelí para negociar una tregua de larga duración. Algunas informaciones de prensa apuntaron a la participación de Tony Blair y Turquía en las gestiones, mientras que otras subrayaron que los temas en discusión incluirían un levantamiento/reducción del bloqueo a Gaza y el intercambio de prisioneros, ya que Israel estaría interesado en garantizar el retorno de dos soldados que permanecerían retenidos en la Franja. No obstante, en agosto la oficina del primer ministro Benjamin Netanyahu negó de plano las versiones sobre conversaciones indirectas con el grupo islamista palestino. Fuentes próximas a la AP y Fatah también criticaron la posibilidad de una negociación de esta naturaleza, enfatizando que Hamas no está en condiciones de negociar en nombre de la población palestina. A finales del trimestre, en el marco de una nueva asamblea anual de Naciones Unidas, el presidente palestino Mahmoud Abbas, subrayó que Palestina no puede sentirse comprometida por acuerdos que Israel viola sistemáticamente y apuntó que Israel debía cumplir con sus responsabilidades como potencia ocupante.

En el caso de Siria, diversas informaciones destacaron las gestiones diplomáticas y algunos acuerdos puntuales de cese el fuego suscritos durante el período, pero a nivel general no se conocieron avances en la búsqueda de una solución política para frenar el conflicto armado. Tras un proceso de consultas con múltiples actores vinculados al conflicto en Siria, el enviado especial de la ONU, Staffan de Mistura, presentó una nueva propuesta de aproximación a la crisis al Consejo de Seguridad, que la aprobó a mediados de agosto. Analistas destacaron que tras constatar durante el proceso de consultas que un acuerdo amplio e integral sobre una transición política para Siria no es un objetivo realista dado el contexto del conflicto, De Mistura propone centrarse en aspectos más concretos que puedan pavimentar el camino a un acuerdo en el futuro. El plan consiste en profundizar el proceso de consultas a través de la creación de grupos temáticos que traten temas clave (asuntos políticos y constitucionales, militares y de seguridad, instituciones públicas, reconstrucción y desarrollo). El objetivo es "operacionalizar" el Comunicado de Ginebra de 2012 –que fue aprobado en la primera conferencia internacional sobre Siria y que entonces definió una hoja de ruta para la transición en el país- y avanzar en un documento marco a partir de las aportaciones de sirios y sirias. A lo largo del trimestre se informó de reuniones de De Mistura con funcionarios del régimen en Damasco y con sectores de la oposición en Jordania y Turquía, en julio; de viajes de funcionarios sirios a Omán con motivo de las negociaciones, en agosto; y, en septiembre, de una declaración conjunta de algunos grupos armados de la oposición siria en la que aceptan el Comunicado de Ginebra como base para debatir sobre el futuro político en el país. Según trascendió, el comunicado fue suscrito el 15 de septiembre por casi una treintena de facciones armadas, entre ellas el Ejército Sirio Libre, Ahrar

al-Sham, y Islam Army, entre otros, tras una reunión de dos días celebrada en Turquía. En la reunión no participaron grupos como el Frente al-Nusra, ISIS, o YPG que tienen un importante rol en el marco del conflicto. En su declaración estos grupos reiteraron algunas de las principales demandas de la oposición siria –entre ellas que Bashar al-Assad debe renunciar y que el aparato de seguridad debe disolverse– y se mostraron críticos con la propuesta de grupos de trabajo impulsada por De Mistura.

Durante el período algunas informaciones también destacaron la intervención de algunos actores externos para favorecer acuerdos de cese el fuego en zonas de Siria. Según informaciones de prensa, Turquía e Irán facilitaron en agosto negociaciones entre Hezbollah y el grupo armado opositor sirio Ahrar al-Sham para un alto el fuego en la zona de Zabadani, fronteriza con Líbano, donde se libraban intensos combates. Si bien se comunicó entonces que se había llegado a acuerdo para frenar las hostilidades esta localidad y en Fuaa y Kafraya, en el noroeste, en septiembre se reanudaron los enfrentamientos. A finales del trimestre volvió a anunciarse un cese el fuego. Cabe destacar que mujeres de Zabadani tuvieron un rol importante en reclamar el fin de la violencia. Casi 500 de ellas llamaron públicamente a las partes frenar las hostilidades, garantizar el acceso incondicional de ayuda humanitaria y comprometerse seriamente en negociaciones que lleven a una solución de largo plazo, entre otras cuestiones.

Durante el trimestre los diversos intentos por poner en marcha una tregua en Yemen se vieron frustrados. Las expectativas de conseguir un cese el fuego durante el Ramadán, mes sagrado para los musulmanes, no prosperaron. Tampoco una tregua unilateral decretada por Riad a finales de julio para facilitar el acceso de ayuda humanitaria, que fue precedido por una escalada de la violencia y por severos enfrentamientos casi inmediatamente después de su anuncio. Durante agosto el enviado especial de la ONU para Yemen, Ismail Ould Cheikh Ahmed, mantuvo reuniones en Egipto con representantes de la Liga Árabe y del partido GPC del ex presidente yemení Alí Abdullah Saleh, celebró reuniones en Omán y Riad, y en Nueva York informó de la situación de Yemen al Consejo de Seguridad. Durante agosto trascendió que por primera vez los al-houthistas habían ofrecido algunas concesiones significativas, entre ellas el repliegue de las ciudades bajo su control en línea con lo dispuesto en la resolución 2216 aprobada por el Consejo de Seguridad de la ONU en abril pasado. No obstante, persistió el bloqueo en las negociaciones. A principios de septiembre se anunció que tanto el gobierno de Hadi, como el GPC y los al-houthistas habían acordado participar en conversaciones de paz, pero dos días más tarde el Ejecutivo de Hadi declinó participar, argumentando que los al-houthistas debían comprometerse públicamente a implementar la resolución 2216 de manera incondicional. Así, a finales del trimestre la situación permanecía bloqueada. Los contactos diplomáticos sí que dieron resultados en septiembre en lo referente a la liberación de tres ciudadanos saudíes, dos estadounidenses y un británico, que permanecían retenidos por las fuerzas al-houthistas. Informaciones de prensa calificaron la medida como un gesto de buena voluntad del grupo armado de cara a las conversaciones de paz que intenta promover el enviado especial de la ONU.